



**LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL CLIMA ESCOLAR POSITIVO
EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**SOCIAL SKILLS AND POSITIVE SCHOOL CLIMATE IN
ELEMENTARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Presentado por

Jacqueline Sara Condo Caja
<https://orcid.org/0009-0002-0827-7955>

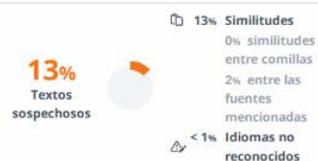
Nélida Pablo Loarte
<https://orcid.org/0009-0008-2267-423X>

Asesora

Maria de los Angeles Sanchez Trujillo
<https://orcid.org/0000-0002-5228-4688>

Lima, abril, 2024

HABILIDADES SOCIALES Y CLIMA ESCOLAR NELIDA Y JAQUELINE



Nombre del documento: HABILIDADES SOCIALES Y CLIMA ESCOLAR NELIDA Y JAQUELINE.docx
ID del documento: e8242295e973432e840629c3c6503f51827845da
Tamaño del documento original: 4,59 MB

Depositante: MARÍA DE LOS ÁNGELES SÁNCHEZ
Fecha de depósito: 23/4/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 23/4/2024

Número de palabras: 9662
Número de caracteres: 66.373

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.unsaac.edu.pe https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/20.500.12918/7905/1/253T20230477_TC.pdf 67 fuentes similares	5%		Palabras idénticas: 5% (486 palabras)
2	Documento de otro usuario #ce7096 El documento proviene de otro grupo 44 fuentes similares	4%		Palabras idénticas: 4% (465 palabras)
3	scielo.sld.cu Habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de educac... http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=51990-8644202000500135 38 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (359 palabras)
4	scielo.sld.cu http://scielo.sld.cu/pdf/rcv/16n76/1990-8644-rc-16-76-135.pdf 29 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (340 palabras)
5	repositorio.autonomaedeica.edu.pe http://repositorio.autonomaedeica.edu.pe/bitstream/autonomaedeica/2116/1/CARDENAS_SALAZAR_D... 11 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (332 palabras)

DEDICATORIA

El presente trabajo se encuentra dedicado a mis hijas Reyshel y Alondra. Ellas son la principal fuente de inspiración para cumplir cada objetivo.

Jacqueline Sara Condo Caja

Principalmente, dedico este trabajo a Dios y a mi familia, quienes han estado conmigo para brindarme su apoyo.

Nélida Pablo Loarte

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo general explicar de qué manera las habilidades sociales se relacionan con el clima escolar positivo en los estudiantes de primaria. Los objetivos específicos que se plantearon son los siguientes: i) definir qué son las habilidades sociales, ii) describir qué es un clima escolar positivo, y iii) explicar la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar positivo. Para comprender la relación entre estas dos variables, hemos consultado diversas fuentes bibliográficas extraídas de artículos científicos. La monografía consta de dos capítulos: el primero aborda las definiciones de las habilidades sociales, así como sus diferentes tipos y sus beneficios. Por su parte, en el segundo capítulo definimos el clima escolar, describimos sus tipos, señalamos sus beneficios, indicamos los factores que ayudan a construirlo, y explicamos la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar positivo. Las conclusiones evidencian una relación entre moderada y alta entre las dos variables, lo cual demuestra que los estudiantes que han desarrollado las habilidades sociales adecuadamente favorecen la convivencia saludable y, a su vez, crean un clima escolar positivo.

Palabras claves: habilidades sociales; clima escolar positivo; estudiantes; aula; educación primaria.

ABSTRACT

The general objective of this research work is to explain how social skills are related to the positive school climate in primary school students. The specific objectives that were raised are the following: i) define what social skills are, ii) describe what a positive school climate is, and iii) explain the relationship between social skills and positive school climate. To understand the relationship between these two variables, we have consulted various bibliographic sources extracted from scientific articles. The monograph consists of two chapters: the first addresses the definitions of social skills, as well as their different types and their benefits. For its part, in the second chapter we define school climate, describe its types, point out its benefits, indicate the factors that help build it, and explain the relationship between social skills and positive school climate. The conclusions show a moderate to high relationship between the two variables, which demonstrates that students who have adequately developed social skills promote healthy coexistence and, in turn, create a positive school climate.

Keywords: social skills; positive school climate; students; classroom; elementary education.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	ii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: HABILIDADES SOCIALES EN EL AULA.....	9
1.1 Definición de las habilidades sociales.....	9
1.2 Clasificación de las habilidades sociales.....	10
1.3 Dimensiones de las habilidades sociales.....	12
1.4 Beneficios de las habilidades sociales.....	14
CAPÍTULO II: RELACIÓN ENTRE LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL CLIMA ESCOLAR POSITIVO.....	16
2.1 Definición del clima escolar.....	16
2.2 Tipos del clima escolar.....	17
2.2.1 Clima negativo.....	17
2.2.2 Clima positivo.....	18
2.3 Los beneficios del clima escolar positivo.....	20
2.4 Factores que ayudan a construir un clima positivo en el aula.....	20
2.4.1 Docentes.....	20
2.4.2 Metodología.....	20
2.4.3 Relación profesor- estudiantes.....	21
2.4.4 Familia.....	22
2.5 Relación entre habilidades sociales y clima escolar positivo.....	22
CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS.....	30

INTRODUCCIÓN

Las habilidades sociales son conductas que nos permiten relacionarnos con los demás de manera satisfactoria, por lo que son imprescindibles en cualquier ambiente que podamos encontrar (familia, colegio, universidad, etc.). Por otro lado, son estrategias de conducta y las capacidades para aplicar esas conductas las que nos ayudan a resolver una situación social efectiva, de manera que sea aceptable tanto para el propio sujeto como para el contexto social en el que se está (Caballo, 2005).

Un clima escolar se considera como una pequeña sociedad en la que se convive de forma cotidiana, donde los estudiantes aprenden siempre sobre normas, valores, criterio moral y autonomía. Todos estos aprendizajes les permiten afrontar y solucionar conflictos que puedan aparecer en su día a día (Aprendemos Juntos 2030, 2019).

Cuando las niñas y niños se incorporan a la escuela, el número y la variedad de sus vínculos sociales se incrementan. Los alumnos, cotidianamente, experimentan situaciones sociales que les exigen desarrollar habilidades sociales para convivir de forma satisfactoria con sus compañeros. Aunque se espera que los niños desarrollen dichas habilidades, algunos pueden tener dificultades para relacionarse con los demás compañeros. En ese sentido, la falta de habilidades sociales supone tener dificultades para relacionarse y comunicarse con otras personas, así como no tener un buen autocontrol emocional.

En la actualidad, una de las preocupaciones en el ámbito educativo es la necesidad de formar estudiantes que desarrollen todas sus competencias académicas y habilidades sociales, para que así logren desenvolverse en todos los aspectos de su vida cotidiana y académica. Estas habilidades son esenciales para lograr una educación integral y efectiva (Torres, 1997). Los estudiantes que poseen habilidades sociales bien desarrolladas son más propensos a tener relaciones interpersonales positivas y a tener éxito tanto en la escuela como en su vida profesional. Por ende, se considera que este tema es importante en la práctica docente y en el desarrollo de cada estudiante.

En ese sentido, esta monografía busca explicar de qué manera las habilidades sociales se relacionan con el clima escolar positivo en los estudiantes de primaria.

Asimismo, intenta explicar qué son las habilidades sociales y un clima escolar positivo. De modo que presentamos nuestra premisa: “las habilidades sociales se relacionan con el clima escolar positivo en los estudiantes de primaria”. Ante ello, nos formulamos la siguiente pregunta: ¿de qué manera las habilidades sociales se relacionan con el clima escolar positivo en los estudiantes de primaria?

Así pues, nuestro objetivo general es explicar de qué manera las habilidades sociales se relacionan con el clima escolar positivo en los estudiantes de primaria. Por su parte, los objetivos específicos que nos planteamos son los siguientes: i) definir qué son las habilidades sociales, ii) describir qué es un clima escolar positivo, y iii) explicar la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar positivo.

Esta monografía se compone de dos capítulos. El primero cubre las diferentes definiciones de las habilidades sociales, así como sus tipos y sus potenciales beneficios. En el segundo, por otro lado, se define el concepto de clima escolar, se enumera su clasificación, se resaltan sus ventajas, y se abordan los factores que ayudan a construirlo. Para culminar con el segundo capítulo, se explica la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar positivo. Finalmente, se presentan las conclusiones y las referencias utilizadas para la elaboración del trabajo.

CAPÍTULO I:

HABILIDADES SOCIALES EN EL AULA

En este capítulo, abordaremos las conceptualizaciones de las habilidades sociales según Torres (1997), Peñafiel y Serrano (2010), Roca (2013), Caballo (2005) y Estrada y Mamani (2020). Asimismo, revisaremos la clasificación de las habilidades sociales según Angrehs et al. (2011); además de señalar las 3 dimensiones de las habilidades sociales según Roca (2014), Peñafiel y Serrano (2010), Goleman (1996), Alberti y Emmons (1970) y Losada (2018). También mencionaremos los beneficios del desarrollo de habilidades sociales indicados por Roca (2014), Baquedano y Echeverría (2013) y Buelvas (2020).

1.1 Definición de las habilidades sociales

Torres (1997, como se citó en Flores et al., 2016), indica que las habilidades sociales son un conjunto de capacidades aprendidas y adquiridas a lo largo del tiempo, que nos sirven para poder desempeñarnos adecuadamente ante los demás y el mundo que nos rodea. Estas implican desarrollar destrezas básicas de interacción social: habilidades para poder socializar con los demás como jugar con los amigos, cooperar y compartir; habilidades comunicativas como iniciar, mantener y finalizar conversaciones personales y grupales; habilidades relacionadas con los sentimientos y emociones; habilidades de solución de problemas interpersonales; habilidades para relacionarse con personas mayores como conversar y solucionar problemas con ellos, etc.

Peñafiel y Serrano (2010) definen las habilidades sociales como las conductas o capacidades necesarias para realizar de manera competente una tarea interpersonal. El término “capacidad” se utiliza aquí para indicar que nos referimos a comportamientos adquiridos y aprendidos, no a rasgos de personalidad. En ese sentido, las habilidades sociales se entienden como un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se producen al interactuar con otras personas.

Según Roca (2013), estas son actitudes, es decir, patrones de pensamiento, sentimientos y comportamientos que nos permiten interactuar de una manera que nos hacen lograr el máximo beneficio y las mínimas consecuencias negativas, tanto a corto como a largo plazo. Incluyen componentes tan diversos como la comunicación verbal y no verbal, la aceptación o rechazo de solicitudes, la resolución de conflictos interpersonales o la respuesta eficaz a las críticas o comportamientos irracionales de otras personas.

Caballo (2005) expone que la conducta socialmente habilidosa es el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación. Esto se lleva a cabo mientras se respeta dichas conductas en los demás, y que generalmente promueve la resolución de problemas inmediatos, mientras minimiza la probabilidad de futuros conflictos.

En relación con lo anterior, Estrada y Mamani (2020) apuntan que

El desarrollo de la competencia social de las personas se da mediante la interacción y relaciones que establezca con sus compañeros. Por ello es importante que los docentes y padres de familia orienten este proceso para que puedan darse de forma adecuada (p. 6).

1.2 Clasificación de las habilidades sociales

Angrehs et al. (2011) consideran seis clases de habilidades sociales que nos permiten desarrollar estrategias de socialización:

- **Habilidades sociales básicas:** Se trata de las primeras en ser adquiridas, las cuales son fundamentales para generar y mantener una comunicación satisfactoria en la mayoría de los ámbitos de la vida. Estas habilidades son saber hablar bien, escuchar bien, responder preguntas, presentarse uno mismo, dar las gracias y hacer cumplidos.
- **Habilidades sociales avanzadas:** una vez que la persona ha adquirido las habilidades sociales básicas, tiene la base necesaria para trabajar las habilidades sociales avanzadas, las cuales proveen de estrategias para manejarse

convenientemente en las relaciones sociales. Esta categoría comprende las siguientes destrezas: saber brindar una opinión, pedir ayuda, pedir disculpas, participar, sugerir y dar instrucciones, seguir instrucciones y ser capaz de actuar con convicción.

- **Habilidades sociales afectivas:** están relacionadas con la capacidad de identificar y gestionar de manera eficaz tanto nuestros sentimientos como los sentimientos de los demás. Dentro de esta categoría se encuentran las siguientes habilidades: identificar las emociones y sentimientos propios, entender los sentimientos de los demás, ser capaz de expresar sentimientos y emociones, expresar afecto, respetar los sentimientos de otros, ser capaz de afrontar el enfado de los demás, ser capaz de darse una auto-recompensa, gestionar el miedo a hablar con la gente, ser capaz de animar a los demás y ser capaz de consolar a los demás.
- **Habilidades de negociación o alternativas a la agresividad:** son aquellas que nos permiten evitar el conflicto o gestionarlo de manera adecuada. Consisten en la capacidad para resolver los problemas dentro de las relaciones interpersonales sin utilizar la agresividad o la violencia. Estas son las siguientes: saber pedir permiso, ser capaz de compartir, ser capaz de ayudar a los demás, quererse a uno mismo, tolerar y saber responder a las bromas, poder negociar con otros, tener capacidad de autocontrol, ser capaz de defender los propios derechos, no entrar en peleas y ser capaz de evitarle problemas a otras personas.
- **Habilidades para hacer frente al estrés:** son necesarias para la resolución exitosa de conflictos en contextos de tensión o estrés. Dentro de este grupo se encuentran las siguientes: gestionar el sentimiento de vergüenza, ser capaz de defender al otro, mostrar tolerancia el fracaso, saber responder a la persuasión, saber responder a una acusación, saber formular quejas o reclamaciones, saber responder a quejas o reclamaciones, deportividad, saber enfrentarse a las presiones del grupo, gestionar una conversación complicada, tolerar el ser ignorado y ser capaz de confrontar mensajes contradictorios.
- **Habilidades de planificación:** tienen que ver con la manera en que nos proyectamos hacia el futuro, al crear estrategias para resolver problemas a través de las relaciones con los demás. Dentro de esta categoría podemos encontrar las siguientes

habilidades: reconocer las propias habilidades, ser capaz de tomar decisiones, determinar objetivos, identificar la causa de los problemas y resolverlos, recoger información y ser capaz de concentrarse en una tarea.

1.3 Dimensiones de las habilidades sociales

La conducta socialmente hábil implica tres dimensiones diferenciadas:

- **Cognitivas:** Al referirnos a esta tipología, Roca (2014) sostiene que, para la psicología cognitiva, nuestro cerebro es un sistema que procesa información, es decir, la percibe, la transforma y la almacena en la memoria para recuperarla cuando sea necesario. Entonces, creamos representaciones internas de la realidad que nos ayudan a encontrar significado, predecir eventos felices, adaptarnos a diferentes entornos o cambiarlos tanto como sea posible. Son representaciones simplificadas o esquemáticas en forma de mapas de nosotros mismos, de los demás o del mundo que nos rodea, las cuales guían nuestra percepción de la realidad, su codificación y su almacenamiento en la memoria. Sin embargo, nuestra visión de la realidad está sujeta a algunas distorsiones, porque la realidad es siempre más compleja de lo que percibimos y puede verse desde diferentes perspectivas.
- **Emocionales:** Peñafiel y Serrano (2010) plantean que las habilidades sociales emocionales son aquellas relacionadas con la expresión y manifestación de diversas emociones, tales como la alegría, la ira, la vergüenza, la tristeza, etc. Es decir, todas tienen que ver con el sentir. Por su parte, Goleman (1996) distingue cinco competencias pertenecientes a la inteligencia emocional:
 - **Conciencia emocional:** es la llamada “autoconciencia”. Consiste en la capacidad de percibir un sentimiento en el momento de su aparición; es decir, ser consciente de los estados internos de uno. Entre los aspectos relacionados con la conciencia emocional cabe destacar el autoconcepto y la autoestima en la medida en que son los que más se configuran para influir en ellos, aunque ambos aspectos pueden considerarse como un todo, que es una representación global, cada uno de ellos una persona se tiene a sí misma.

- **Autorregulación:** supone la capacidad de controlar los estados emocionales, los impulsos y los recursos internos; en definitiva, un control que moviliza para adaptar las emociones al momento.
 - **Motivación:** una persona debe saber motivarse y esto se ve facilitado por tendencias emocionales que llevan al individuo a alcanzar objetivos limitados. Organizar las emociones para que sirvan a un propósito es necesario para prestar más atención a la propia motivación y estimular la creatividad.
 - **Empatía:** Es el reconocimiento de los sentimientos de otras personas, es decir, ser consciente de los sentimientos, las necesidades y las preocupaciones ajenas.
 - **Control de relaciones:** se refiere a la capacidad de relacionarse apropiadamente con los sentimientos de los demás.
- **Instrumentales o conductas observables:**
 - **Asertividad:** Alberti y Emmons (cómo se citó en Peñafiel y Serrano, 2010) definen la asertividad como un comportamiento que promueve la igualdad en las relaciones interpersonales al permitirnos actuar en beneficio propio, defendernos sin ansiedad excesiva, expresar nuestros sentimientos de manera sincera y agradable y poner en práctica nuestros derechos personales teniendo en cuenta y respetando los derechos de los demás.
 - **Competencia social:** López de Dicastillo et al. (como se citó en Losada, 2018) plantean que la competencia social es un concepto multidimensional que incluye el dominio de un conjunto de habilidades sociales conductuales, así como de procesos sociocognitivos (conocimiento social, atribuciones, autoconcepto, expectativas, toma de perspectiva) y de procesos afectivos (expresión, comprensión, regulación de emociones y empatía), dirigidos hacia el logro de una mayor madurez personal y al desarrollo de las cualidades que hacen a las personas y a las sociedades mejores.

1.4 Beneficios de las habilidades sociales

Una persona con habilidades sociales desarrolladas busca sus propios intereses, pero considera de igual manera los intereses y sentimientos de los demás. Si las dos instancias entran en conflicto, la persona con habilidad sociales intentará encontrar las soluciones más adecuadas que permitan satisfacer al máximo a ambas partes.

En ese sentido, Roca (2014) señala que las habilidades sociales son primordiales en nuestras vidas, ya que nos proporcionan grandes beneficios. En primer lugar, las relaciones interpersonales son nuestra principal fuente de bienestar y pueden convertirse en la mayor causa de estrés y malestar, sobre todo si tenemos déficits sociales. Mientras que las personas con pocas habilidades sociales son más propensas a padecer alteraciones psicósomáticas, ser socialmente hábil ayuda a incrementar la calidad de vida, en la medida que promueve el sentirse bien y obtener lo que uno desea.

Por otro lado, la falta de habilidades sociales nos lleva a experimentar con frecuencia emociones negativas, como la frustración o la ira, y a sentirnos rechazados, infravalorados o desatendidos por los demás. En contraste, mantener relaciones satisfactorias con otras personas facilita el desarrollo y el mantenimiento de una sana autoestima. Baquedano y Echeverría (2013) sugieren que los niños deben aprender a conocerse a sí mismos, aceptarse, empatizar con los demás, apreciar y aceptar a diferentes compañeros y amigos, tolerar todo tipo de diferencias, cooperar y resolver los conflictos de la vida. Al mismo tiempo, afirman que, desde su punto de vista, las escuelas son uno de los mejores lugares donde se puede aprender todo esto de forma segura, siempre y cuando los participantes se responsabilicen y se impliquen adecuadamente en la búsqueda de un entorno pacífico y saludable.

Lejos de atribuir el comportamiento violento como justificación del conflicto, las personas con habilidades sociales desarrolladas brindan una oportunidad para que los participantes utilicen sus habilidades para resolver problemas con confianza, seguridad y no violencia, lo que conlleva un aprendizaje permanente que será útil en un futuro. En este punto cabe agregar que, según Buelvas (2020), es muy importante desarrollar la autorregulación de los estudiantes; ya que, si pueden controlar sus expresiones emocionales, la interacción social y el trabajo hacia la convivencia escolar se vuelve más fácil.

Asimismo, las personas con alta regulación emocional se caracterizan por poseer unas funciones adaptativas son claras, lo que les permite una interacción social saludable. Además, participan en procesos mentales para regular las emociones, los cuales influyen en cuándo las tienen y la forma en que las experimentan y expresan; del mismo modo, saben modular las dimensiones conductuales y fisiológicas de sus sentimientos. Sumado a lo anterior, autorregulan su estado emocional y las consecuencias afectivas resultantes según la percepción del otro. También expresan preocupación por el otro sin sufrir angustia personal; es decir, no suelen manifestar una reacción emocional aversiva surgida del reconocimiento del estado o condición emocional de otra persona. Tampoco exhiben un comportamiento agresivo y violento, puesto que muestran juicios sociales efectivos y un comportamiento deliberado.

Hoy en día, los humanos necesitan habilidades sociales que los preparen para enfrentar las necesidades sociales. Esto lo comprueban Valiente y Hernández (2020) en su investigación, la cual tenía como objetivo proponer un modelo sobre habilidades sociales para niñas y niños de primaria en Lambayeque. La población final fue de 100 estudiantes, a quienes se les aplicó un cuestionario con la intención de conocer cómo se dan estas habilidades en una realidad natural. Los autores concluyen que estas habilidades se desarrollan de manera medianamente competente, de modo que se hace necesario ejecutar la propuesta de habilidades sociales para mejorar los hallazgos y, de esa manera, promover buenas interacciones sociales.

CAPÍTULO II:

RELACIÓN ENTRE LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL CLIMA ESCOLAR POSITIVO

En el presente capítulo se explicarán las definiciones del clima escolar propuestas por el Ministerio de Educación [Minedu] (2017), Sandoval (2014), López et al. (2019) y Aron et al. (2012). También se abordarán los tipos de clima escolar negativo según Raczynski y Muñoz (2005), Aron et al. (2012), Ascorra et al. (2003) y Aron et al. (1999). A su vez, se presentarán conceptualizaciones del clima escolar positivo o agradable (Aron et al., 2012; Arón y Milicic, 1999) y sus beneficios (Sandoval, 2014). Asimismo, se señalarán los factores que ayudan a construir un clima positivo: el factor docente (Caro de Luque et al., 2020), el factor metodología (Ríos et al., 2010; Díaz Flores, 2008), el factor relación profesor-estudiantes (Filomena, 2018; Barreda, 2012) y el factor familia (Caro De Luque et al., 2020). Se concluye este capítulo con la explicación del vínculo entre las habilidades sociales y el clima escolar positivo (Tapia y Cubo, 2017; Luján, 2019; Estrada y Mamani, 2020; Valerio, 2018; Aguirre et al., 2022).

2.1 Definición del clima escolar

Según Minedu (2017), el concepto de clima escolar tiene antecedentes en el clima organizacional propio del entorno laboral. Es importante considerar estos antecedentes, ya que la escuela es también una organización laboral, pues allí trabajan personas adultas; esto no define su especificidad, sino su carácter de comunidad educativa al servicio de la formación y el bienestar integral de los estudiantes.

La escuela no es solo un ambiente de aprendizaje, sino que también es un espacio donde se logra un ambiente de paz. El clima escolar es entendido por Milicic (2001, como se citó en Sandoval, 2014) de acuerdo con la manera en que los miembros de la institución escolar perciben el ambiente en el que desarrollan sus actividades habituales. Tales percepciones se fundamentarían en la vivencia que el propio individuo experimenta en las interacciones escolares.

El clima escolar promueve la construcción de ambientes adecuados, donde el espacio físico sea apropiado para intercambiar ideas y conocimientos, así como para recibir apoyo de compañeros de aula y docentes. Dentro de él, los estudiantes se sienten respetados por todos con sus falencias y virtudes, en un lugar que brinda una sensación de bienestar y confianza. Existe una gran identificación entre la escuela, la formación ciudadana y el desarrollo de prácticas educativas adecuadas para promover el clima escolar (López et al., 2019). En ese sentido, podemos definir al clima escolar como

El conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante, a la vez de los distintos procesos educativos (CERE, 1993, como se citó en Sandoval, 2014, p. 169).

El clima escolar se refiere a la sensación que los individuos tienen de los diversos aspectos del entorno en el que se llevan a cabo sus actividades habituales en la institución educativa; en otras palabras, a la percepción que los actores educativos, docentes y alumnos experimenta a partir de sus vivencias en el sistema educativo. Consiste en la apreciación que los individuos que integran el sistema educativo tienen acerca de las normas y creencias que caracterizan su entorno escolar (Aron et al., 2012).

2.2 Tipos del clima escolar

En una institución educativa puede existir un clima positivo o agradable, en el que se facilitan los aprendizajes de los estudiantes, donde pueden encontrar bienestar general y sensación de confianza. Por el contrario, en otras instituciones se manifiesta un clima negativo, que no es favorecedor de los aprendizajes en los estudiantes.

2.2.1. Clima negativo

Raczynski et al. (2005) afirman que, desde la perspectiva de los docentes, un clima escolar negativo aleja la atención de los profesores, directores y personal administrativo. Provoca la desmotivación, disminuye la identificación institucional, suprime las ganas de trabajar e impide realizar actividades a futuro en la escuela.

Un clima negativo presenta la escuela como un lugar donde se percibe la injusticia, las personas negativas son comunes, prevalecen las descalificaciones y se realiza un enfoque mayúsculo en los errores de los estudiantes. En este tipo de clima, los niños prefieren estar aislados o permanecer ocultos porque se excluyen constantemente, las normas del aula son rigurosas, se limita la creatividad de los niños, y los conflictos que surgen dentro del aula se abordan autoritariamente. Además, se obstaculiza el desarrollo de la comunidad educativa; así como se genera estrés, irritación, desgano, depresión y sensación de agotamiento físico. A su vez, lo anterior puede generar problemas en el ámbito académico y el desarrollo socioafectivo (Aron et al., 2012; Ascorra et al., 2003).

Según Aron et al. (1999, como se citó en Sandoval, 2014), las características de un clima escolar negativo son las siguientes: percepción de injusticia, ausencia de reconocimiento y/o descalificación, predominio de la crítica, sobrefocalización en los errores, sensación de ser invisible, sensación de marginalidad y de no pertenencia, rigidez y arbitrariedad en las normas, desconocimiento de las mismas y de las consecuencias de su transgresión, falta de respeto por la dignidad y las diferencias individuales, ausencia de transparencia en los sistemas de información, presencia de interferencias con el crecimiento personal, y presencia de obstáculos a la creatividad.

2.2.2. Clima positivo

Un clima positivo es el que repercute mejor en el aprendizaje escolar. Está presente en las instituciones educativas donde el profesor tiene buena relación con los estudiantes, los niños no tienen conflictos entre sí y buscan relaciones de confianza, existe una disciplina aceptada y aplicada en función de una autoridad regulada del docente. Del mismo modo, Aron et al. (2012) señalan que el clima positivo en el aula es uno de los principales factores para el éxito educativo.

Según Arón y Milicic (1999, como se citó en Carrasco, 2018), el aula con clima social positivo se reconoce por las siguientes características:

- **Conocimiento continuo, académico y social:** Los profesores y alumnos tienen condiciones que les permiten mejorar en forma significativa sus habilidades y su conocimiento académico, social y personal.

- **Respeto:** Los profesores y alumnos tienen la sensación de que prevalece una atmósfera de respeto mutuo en la escuela.
- **Confianza:** Se cree que lo que el otro hace está bien y lo que dice es verdad.
- **Moral alta:** Profesores y alumnos se sienten bien con lo que está sucediendo en la escuela. Hay deseos de cumplir con las tareas asignadas y las personas tienen autodisciplina.
- **Cohesión:** La escuela ejerce un alto nivel de atracción sobre sus miembros, lo que hace prevalecer un sentido de pertenencia al sistema.
- **Oportunidad de *input*:** Los miembros de la institución tienen la posibilidad de involucrarse en las decisiones de la escuela en la medida que aportan ideas y estas son tomadas en cuenta.
- **Renovación:** La escuela es capaz de crecer, desarrollarse y cambiar paulatinamente.
- **Cuidado:** Existe una atmósfera de tipo familiar, en que los profesores se preocupan y se focalizan en las necesidades de los estudiantes.
- **Reconocimiento y valoración:** Se priorizan por sobre las críticas y el castigo.
- **Ambiente físico apropiado:** Tanto profesores como estudiantes se sienten a gusto en las instalaciones y el mobiliario escolar.
- **Realización de actividades variadas y entretenidas:** Estas actividades convierten a la institución educativa en un espacio de enriquecimiento personal y colectivo, el cual ofrece mucho más de lo que se espera de un centro de enseñanza común.
- **Comunicación respetuosa:** Entre los actores del sistema educativo prevalece la tendencia a escucharse y valorarse mutuamente, así como una preocupación y sensibilidad por las necesidades de los demás. Sumado a ello, se brinda apoyo emocional y se practica una resolución no violenta de conflictos.

- **Cohesión dentro del cuerpo docente:** Se promueve un “espíritu” de equipo en un medio de trabajo entusiasta, agradable, desafiante y comprometido con el desarrollo de relaciones positivas con los padres y alumnos.

2.3 Los beneficios del clima escolar positivo

El clima positivo es un factor principal que influye en el logro del aprendizaje de los estudiantes. La escuela, colegio, jardín o Programa No Escolarizado de Educación Inicial (PRONOEI) que tenga un ambiente de aula positivo contribuirá a desarrollar un clima agradable, solidario y sereno. Lo anterior repercutirá en que los niños y niñas gestionen sus conocimientos de manera más creativa, innovadora, eficaz y eficiente; de tal manera que estén preparados para superar los obstáculos que les impondrá la sociedad (Sandoval, 2014).

2.4 Factores que ayudan a construir un clima positivo en el aula

Existen diversos factores que pueden intervenir en un clima positivo de aula. Según Ríos et al. (2010), los factores más relevantes que ayudan a construir un clima agradable son los siguientes: los docentes, la metodología de clase y la relación entre el profesor y el estudiante. Por su parte, Caro de Luque et al. (2020) afirma que la familia es otro de los factores que fomentan un clima escolar positivo.

2.4.1. Docentes

Para establecer un clima agradable, el docente debe tener capacidades y competencias como ser empático, saber escuchar y motivar, ser asertivo, conocer al estudiante y aplicar estrategias didácticas que mejoren su rendimiento académico y el desempeño docente. Además, debe desarrollar una buena metodología motivadora y una interacción respetuosa con los estudiantes (Arón y Milicic, 2004; Ríos et al., 2010; Perrenoud, 2005).

2.4.2. Metodología

Las competencias desarrolladas por el profesor apuntan a que los estudiantes tengan una metodología más participativa, donde se les dirija al mismo tiempo que ellos construyen su

propio conocimiento. En esta línea, se plantea que una de las competencias más importantes a desarrollar por los docentes es la de organizar y animar situaciones de aprendizaje; que consiste en diseñar e implementar metodologías que permitan articular de manera eficaz los contenidos y los objetivos de aprendizaje, a partir de las representaciones o los conocimientos previos de los estudiantes. Esto con el fin de orientar su motivación por el aprendizaje autónomo, mientras se implementa, a su vez, una retroalimentación constante de su trabajo con un enfoque formativo. Estos requerimientos apuntan al desarrollo de una metodología de clases que considere las necesidades y expectativas de los estudiantes y que permita generar un ambiente propicio para el aprendizaje (Ríos et al., 2010; Díaz Flores, 2008).

2.4.3. Relación profesor-estudiantes

La responsabilidad de crear un clima agradable en el aula es principalmente de los actores del sistema educativo. Así pues, uno de los factores de mayor relevancia es la relación respetuosa entre profesor y alumno. Esta relación posee una influencia vital en el clima agradable dentro y fuera de las aulas, ya que docentes y alumnos interactúan cognitiva y socialmente en el aula. Para ello, es crucial que el docente facilite las condiciones necesarias que susciten un entorno educativo que promueva la creatividad, la iniciativa, la actividad y la interacción con los demás.

De este modo, el profesor se considera un gestor con estrategias para mantener un clima de aula agradable, manejar la convivencia escolar y atender los conflictos que surjan dentro y fuera del aula de clases. Por lo que el componente social y la dinámica generada por los procesos de enseñanza y aprendizaje serán fundamentales en el clima generado a nivel de aula. Por ello, el docente debe brindar condiciones adecuadas para desarrollar habilidades sociales y tener un clima agradable dentro y fuera de aula (Filomena, 2018; Barreda, 2012). En ese sentido, según Lozano et al. (2018), la interacción entre maestro y estudiante se debe desarrollar a nivel académico y a nivel personal; lo que contribuye a que los estudiantes generen confianza hacia su docente y puedan desarrollar habilidades sociales que permitan una mejor comunicación y comprensión.

2.4.4. Familia

Por otro lado, la familia es otro de los factores que influye positivamente para generar un ambiente agradable, ya que es un aspecto importante que coadyuva a mejorar el proceso de aprendizaje en los niños. Asimismo, permite contar con una atmósfera saludable para que los estudiantes desarrollen sus capacidades con mayor facilidad. Si bien los niños aprenden en la escuela, los padres establecen horarios para fortalecer lo aprendido. Es en el ambiente familiar donde se empieza a desarrollar habilidades y capacidades, lo que más adelante facilitará la integración del niño en el aula y el mundo social.

Si la familia interviene en las actividades educativas, hay más posibilidad de que el alumno obtenga buenas calificaciones en el aula y que entable una buena relación con sus compañeros y docentes (Caro De Luque et al., 2020). Por el contrario, cuando los padres no presentan conductas y verbalizaciones de apoyo y ayuda hacia sus hijos e hijas, estos manifestarán pocas habilidades cognitivas y sociales (Isaza y Henao, 2011).

2.5 Relación entre habilidades sociales y clima escolar positivo

Las habilidades sociales en aula influyen positivamente en el clima escolar a nivel primario. Estas dos variables son fundamentales para poder lograr un ambiente adecuado en los estudiantes y mejorar su aprendizaje. Diversas investigaciones comprueban la relación entre estas dos categorías, como las que se presentarán a continuación.

En primer lugar, el estudio de Tapia y Cubo (2017) tuvo como objeto principal determinar las habilidades sociales relevantes para diversos actores educativos. Este estudio se realizó empleando un diseño descriptivo, y se conformó una muestra por conveniencia de 237 sujetos (profesores, académicos y estudiantes universitarios) de la región chilena de La Araucanía. Los autores se propusieron identificar el concepto que los profesores tenían de las habilidades sociales, con el fin de que estos pudieran acceder a la noción de las habilidades sociales para el desempeño docente. Se concluyó que las habilidades sociales constituyen una herramienta orientadora; la cual permite a los académicos formadores del profesorado y a los profesores en ejercicio contar con información relevante para el diseño

de acciones, estrategias y programas con sus estudiantes, así como también fortalecer sus prácticas de aula.

Por su parte, Huayllacayan (2016) se planteó como objetivo determinar la influencia de las habilidades sociales sobre el clima social escolar en los alumnos de un colegio estatal limeño. Los instrumentos utilizados en su estudio fueron una escala de habilidades sociales y la escala de clima social escolar de R.H. Moss. La conclusión principal indica que las habilidades sociales influyen de modo positivo sobre el clima social escolar percibido por los alumnos.

Asimismo, Sánchez (2018) se propuso analizar la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar en niños de nueve a once años de edad en un colegio bilingüe. El investigador llega a la conclusión de que existe un vínculo entre las habilidades sociales y el clima escolar. Sostiene que los factores que influyen en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños y niñas dependen de forma directa del entorno en el que se desenvuelven; así pues, el crear un ambiente adecuado es lo que proporciona un alto desarrollo en las habilidades sociales. En seguida, recomienda que, aunque existan puntuaciones favorables sobre las habilidades sociales, no se descuiden y se promocionen programas sobre la expresión emocional infantil, lo cual brindaría valor a las ideas de los estudiantes, a la vez que se reconoce y fortalece un panorama de igualdad social.

Por otro lado, los resultados van de la mano con los hallazgos de Valerio (2018), donde el objetivo de su investigación fue determinar si existe relación significativa entre las variables habilidades sociales y clima escolar en estudiantes del 5° y 6° grado de primaria de tres instituciones educativas públicas en Chaclacayo. Finalmente, señala la conclusión de que, en cuanto a la relación entre las variables de habilidades sociales y clima escolar, se encontró una relación entre moderada y altamente significativa. Ello demuestra que los menores que han desarrollado las habilidades sociales adecuadamente favorecen al ambiente positivo del aula y a la convivencia saludable.

También observamos el trabajo de Alfaro (2019), cuya investigación cuantitativa tuvo como muestra 72 estudiantes de secundaria de la I.E. Innova Schools en el año 2019, a quienes se les aplicó un cuestionario para recopilar datos sobre habilidades sociales y clima escolar. El propósito de la investigación fue determinar la relación significativa entre las

habilidades sociales y el clima escolar en los estudiantes. La investigación se enfocó en comprender cómo las habilidades sociales se relacionan con el ambiente social en la escuela, con el objetivo de identificar posibles áreas de mejora en la promoción de habilidades sociales y la creación de un clima escolar positivo.

En las conclusiones de su estudio, se indica que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y el clima escolar. Esta relación subraya la importancia de promover y mejorar las habilidades sociales entre los estudiantes como un medio para crear un ambiente escolar más positivo y saludable. Al reconocer esta conexión, las instituciones educativas pueden implementar estrategias y programas dirigidos a fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en el ambiente del aula y en el rendimiento académico de los estudiantes.

Sumado a ello, el autor resalta la importancia de abordar las habilidades sociales como parte integral del desarrollo educativo y del bienestar estudiantil. Por lo tanto, recomienda que la directora de la I.E. impulse en sus docentes cursos de capacitación en habilidades sociales. Esto les permitiría utilizar estrategias efectivas en sus clases para mejorar el ambiente escolar, lo que a su vez impactaría positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Es importante que los docentes desarrollen programas que aborden tanto habilidades sociales y cognitivas como motoras; a su vez, resulta fundamental que ofrezcan asesoramiento a los estudiantes sobre normas sociales básicas. Esto les proporcionará herramientas necesarias para mejorar su conducta, tanto dentro como fuera del aula. Además, se sugiere que los padres apoyen el trabajo realizado en el aula para mejorar las actitudes de los niños, lo que fortalecerá aún más el clima escolar positivo. En conjunto, estas acciones pueden tener un impacto significativo en el bienestar y el rendimiento de los estudiantes en Innova Schools.

También encontramos la investigación de Luján (2019), la cual se propuso determinar la relación entre las habilidades sociales y el clima social escolar en estudiantes de primero y segundo año de secundaria en una institución educativa de Miramar durante 2018. En las conclusiones destaca la relación significativa entre las habilidades sociales y el clima social escolar, donde se observa que la mayoría de los estudiantes poseen habilidades sociales que les permiten entablar interacciones positivas, incluso con individuos del sexo

opuesto. Además, se evidencia que los estudiantes de primero y segundo grado de secundaria están familiarizados con normas claras que promueven una convivencia democrática y libre de violencia, tanto dentro como fuera del aula. Se destaca también la participación activa y positiva de los miembros del aula, así como el respeto mutuo entre ellos. Esto resalta la importancia de fomentar y consolidar las habilidades sociales entre los estudiantes como un componente crucial para promover un clima escolar saludable y positivo. Los resultados obtenidos a partir de este estudio proporcionan valiosa información para comprender cómo las habilidades sociales de los estudiantes impactan en el ambiente social dentro de la escuela, así como para identificar áreas de mejora en la promoción de habilidades sociales y la creación de un clima escolar positivo.

Estos hallazgos coinciden con los resultados de la investigación de Estrada y Mamani (2020), que tuvo como objetivo establecer la relación entre las habilidades sociales y el clima social escolar en estudiantes de nivel secundario de instituciones educativas públicas de Puerto Maldonado. La muestra estuvo compuesta por 363 estudiantes de nivel secundario de la misma I.E., a quienes se les aplicaron dos instrumentos de recolección de datos: la lista de Evaluación de Habilidades Sociales y la Escala de Clima Social Escolar. Los hallazgos de la investigación revelan varios puntos importantes sobre las habilidades sociales y el clima social escolar en estudiantes de nivel secundario. De entre ellos, se resalta que la mayoría de los estudiantes del nivel secundario presentan un nivel de desarrollo promedio de sus habilidades sociales. Esto se debe a que muchos estudiantes carecen de habilidades para defenderse y pueden ser dominados por sus compañeros; lo cual puede tener implicaciones negativas en su capacidad para establecer relaciones saludables y manejar situaciones sociales de manera efectiva.

Entonces, los autores concluyen que existe una correlación moderada, directa y significativa entre las habilidades sociales de los estudiantes y el clima social escolar. Esto indica que a medida que los estudiantes desarrollan mejores habilidades sociales es más probable que se genere un clima escolar más adecuado y propicio para el aprendizaje. Por otro lado, la falta de habilidades sociales puede promover relaciones interpersonales conflictivas, así como faltas de respeto y el incumplimiento de normas, lo cual dificultará la labor del docente y afectará negativamente el ambiente escolar en general.

Además, se observa la investigación de Aguirre et al. (2022), quienes se plantearon como objetivo demostrar la influencia del desarrollo de las habilidades sociales en la mejora del clima escolar en una institución educativa de Lima. La población objetivo del estudio comprendió 54 estudiantes, y la muestra fue censal, lo que significa que se incluyeron todos los estudiantes de la población en el estudio. Los resultados sugieren que las habilidades sociales tienen un impacto significativo en el clima escolar y sus diversas dimensiones. Por lo tanto, para mejorar el clima escolar, las instituciones educativas deben dirigir sus programas hacia el desarrollo de habilidades sociales básicas, así como habilidades relacionadas con las emociones, la agresividad, la planificación y la capacidad para afrontar el estrés. Estas habilidades son cruciales porque permiten a los estudiantes gestionar de manera efectiva sus emociones; lo cual previene las reacciones negativas ante la presión de sus compañeros, así como las quejas y fracasos que puedan surgir en el entorno educativo.

Asimismo, se demostró que el desarrollo de estas habilidades facilita que los estudiantes se relacionen mejor con las actividades del aula, mejoren las relaciones con sus compañeros y profesores, y perciban positivamente el clima escolar. En consecuencia, se recomienda que los programas de habilidades sociales se enfoquen en promover expresiones emocionales apropiadas para la edad de los estudiantes y que reconozcan sus pensamientos y sentimientos. Los directores escolares también deben seguir explorando nuevas herramientas y enfoques para fortalecer el clima escolar, ya que son responsables de una población estudiantil en constante crecimiento, y las demandas y necesidades de los estudiantes cambian constantemente.

Por su parte, encontramos la investigación de Salcedo y Quispe (2023), el cual tuvo como objetivo determinar la relación entre las habilidades sociales y el clima escolar de los estudiantes de sexto grado de primaria de un colegio en Cusco durante el 2022. La población estuvo compuesta por 175 estudiantes del nivel primario, y la muestra seleccionada consistió en 21 estudiantes de sexto grado. En cuanto a la recolección de datos, se utilizó una encuesta como instrumento principal y se aplicó un cuestionario como técnica. Los resultados del estudio conducen a varias conclusiones importantes. En primer lugar, se concluye que a medida que los estudiantes mejoran y demuestran un mayor dominio de las habilidades sociales, contribuyen a crear un ambiente escolar más positivo y favorable. En segundo lugar, se destaca que la asertividad también se correlaciona positivamente con el clima

escolar. Esto indica que los estudiantes influyen positivamente en la calidad del ambiente escolar cuando son capaces de expresarse de manera asertiva, defender sus derechos, negarse de manera apropiada y resolver conflictos de manera constructiva.

Por ende, se afirma que la autoestima en relación con las habilidades sociales sí se correlaciona con el clima escolar. Esto implica que los estudiantes contribuyen a un clima escolar más positivo y saludable cuando poseen una autoestima positiva, se sienten seguros y confiados, se muestran capaces de enfrentar desafíos y se valoran a sí mismos como personas interesantes y valiosas. En resumen, el estudio subraya la importancia de promover el desarrollo de habilidades sociales (particularmente la asertividad y la autoestima) como estrategias clave para mejorar el clima escolar y promover un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor.

Del mismo modo, se presentan los hallazgos de Urquiza (2023), que destacan la relación entre el clima escolar y las habilidades sociales en estudiantes de sexto grado de primaria en una institución educativa privada de Ica. El objetivo de la investigación fue precisamente determinar el vínculo entre estas dos variables. La metodología empleada en el estudio fue de nivel descriptivo; además, se utilizó un enfoque cuantitativo, y el diseño del estudio fue correlacional transversal, lo que permitió examinar la relación entre las variables de interés en un momento específico. Las conclusiones señalan la importancia de promover el desarrollo de habilidades sociales, especialmente de aquellas relacionadas con el manejo del estrés y la comunicación, como estrategias clave para mejorar el clima escolar y promover un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor en la institución educativa.

CONCLUSIONES

1. A partir de la investigación se concluye que las habilidades sociales son un conjunto de capacidades aprendidas y adquiridas a lo largo del tiempo que nos sirven para poder desempeñarnos adecuadamente ante los demás y el mundo que nos rodea. Estas habilidades contribuyen a establecer relaciones más saludables y positivas, mejorar la comunicación, resolver conflictos de manera constructiva y generar un ambiente social más armonioso y productivo.
2. De igual modo, las habilidades sociales en el aula son fundamentales para el éxito académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Estas ayudan a crear un ambiente escolar positivo donde los estudiantes se sientan seguros, valorados y capaces de entablar relaciones saludables con sus compañeros y con el docente.
3. El clima escolar promueve la construcción de ambientes adecuados, donde el espacio físico sea apropiado para el intercambio de ideas, conocimientos, así como para recibir el apoyo de compañeros de aula y docentes. Además, dentro de un clima escolar positivo, los estudiantes se sienten respetados por todos y todas en sus falencias y virtudes; lo que brinda una sensación de bienestar y confianza. Asimismo, existe una gran identificación con la escuela la formación ciudadana y el desarrollo de prácticas educativas adecuadas para promover un clima escolar agradable.
4. En ese mismo contexto, un clima escolar positivo en el aula crea un entorno favorable para el aprendizaje, la participación activa, el desarrollo de habilidades sociales y el bienestar emocional de los estudiantes. Esto contribuye a mejorar el rendimiento académico y a crear una experiencia educativa enriquecedora para todos los involucrados.
5. Se destaca la existencia de una relación significativa entre las habilidades sociales y un clima escolar positivo en los estudiantes de primaria. Los hallazgos de diferentes investigaciones indican que, a medida que los estudiantes desarrollan y demuestran mayores niveles de habilidades sociales, se genera un ambiente escolar más apropiado y propicio para el desarrollo del aprendizaje. Es importante resaltar que la existencia de

un clima escolar positivo no sería posible sin el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales por parte de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aguirre, G. N., Galarza, K. V., Caffo Marruffo, M. E., y Dueñas Zúñiga, H. F. (2022). Habilidades sociales y el clima escolar en una institución educativa pública de Lima. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 941-1950. 2022. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.463>
- Alfaro, A. V. (2019). *Habilidades sociales y clima escolar en los estudiantes de la institución educativa Innova Schools Callao* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/36827>
- Angrehs, R., Crespi, P., y Muñoz, C. (2011). *Habilidades sociales* (1ª ed.). Ediciones Paraninfo.
- Aprendemos Juntos 2030 (3 de abril de 2019). *Versión Completa. Educación para la convivencia y resolución de conflictos. Nélide Zaitegi, pedagoga* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=nNOdDtwY1uM&t=2s>
- Aron, A. M., Milicic, N., y Armijo, V. (2012). Clima Social Escolar: una escala de evaluación –Escala de Clima Social Escolar, ECLIS. *Universitas Psychologica*, 11(3), 803-813. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672012000300010&lng=en&tlng=es
- Ascorra, P., Arias, H., y Graff, C. (2003). La Escuela como Contexto de Contención Social y Afectiva. *Revista Enfoques Educativos*, 5(1), 117-135. <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REE/article/view/47518>
- Barreda, S. (2012). *El docente como un gestor del clima de aula factores a tener en cuenta* [Tesis para obtener maestría, Universidad de Cantabria]. <http://hdl.handle.net/10902/1627>
- Baquadano, C. y Echeverría, R. (2013). Competencias psicosociales para la convivencia escolar libre de violencia: experiencia en una primaria pública de Mérida, Yucatán, México. *Psicoperspectivas*, 12(1), 139-160. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-210>.
- Buelvas, Y. (2020) *Competencias socioemocionales relacionadas con la empatía en estudiantes protagonistas de situaciones que afectan la convivencia escolar en la Institución Educativa Valdivia, del municipio de Valdivia-Antioquia* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia Medellín, Colombia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14875>
- Caballo, V. E. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI. <https://ayudacontextos.wordpress.com/wp->

content/uploads/2018/04/manual-de-evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf

- Caro De Luque, A. M., Guzmán Valeta, A. M., Colpas Camargo, D. M., y Hernández Fontalvo, A. C. (2020). *Incidencia de la familia y escuela como factores psicosociales en el clima escolar* [Tesis para optar el título profesional]. Corporación Universidad de la Costa.
- Carrasco, A. (2018). *Clima social escolar y adaptación de conducta en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/5338>
- Díaz Flores, M. (2008). Diez nuevas competencias para enseñar de Philippe Perrenoud. *Tiempo de Educar*, 9(17), 153-159. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=31111439008>
- Estrada, E. G., y Mamani, H. J. (2020). Habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Conrado*, 16(746), 135-141. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1464>
- Filomena, E. C. (2018). *Factores que explican que estudiantes y docentes convivan en un clima de aula positivo y sin violencia* [Tesis de maestría, Universidad Antonio Cruz de Montoya]. <http://hdl.handle.net/20.500.12833/1917>
- Flores, E., García, M. L., Calsina, W. C., y Apuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la universidad nacional del altiplano – puno. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 7(2), 5-12. <https://www.comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/106>
- Huayllacayan, L. M. (2016). *Efecto de las habilidades sociales sobre el clima social escolar en alumnos del quinto año de secundaria de la Institución Educativa "Pedro A. Labarthe" - 2014* [Tesis de maestría, Universidad San Pedro]. <http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/2451>
- Isaza, L., y Henao, G. C. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 19-30. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79822602003>
- López, V., Ascorra, P., Litichever, L., y Ochoa, A. (2019). Violencia y convivencia escolar en América Latina: Políticas, prácticas, marcos de comprensión y acción. *Revista Psicoperspectivas*, 18(1), 1-8. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1608>

- Losada, L. (2018). Reflexión y construcción del conocimiento en torno a las habilidades sociales y la competencia social. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 2(1), 7-22. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i1.pp7-22>
- Luján, J. (2019). *Relación entre las habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de primero y segundo año de secundaria de una Institución Educativa de Miramar* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/32813>
- Ministerio de Educación del Perú. (2017). *Participación y clima institucional*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5922>
- Peñañiel, E. y Serrano, G. (2010). *Habilidades sociales*. Editex.
- Raczynski, D., y Muñoz, G. (2005). *Efectividad escolar y cambio educativo en Condiciones de pobreza en Chile*. Educación Nuestra Riqueza. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/2108>
- Ríos M, D., Bozzo B, N., Marchant M, J., y Fernández S, P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(3-4), 105-126. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27018888004>
- Roca, E. (2013). *Inteligencia emocional y conceptos afines: autoestima sana y habilidades sociales*. Congreso de inteligencia emocional y bienestar. Zaragoza, Valencia, España. <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/IE,%20AE,%20HS.%206p.pdf>
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. ACDE Ediciones.
- Salcedo, R., y Quispe, Z. (2023). *Habilidades Sociales y Clima Escolar en estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa Barrio de Dios - Cusco - 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. <http://hdl.handle.net/20.500.12918/7905>
- Sánchez, D. P. (2018). *Habilidades sociales y el clima escolar en niños de nueve a once años de edad de la unidad educativa bilingüe La Granja* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Ecuador]. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/2535>
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y Clima Escolar: Claves de la Gestión del Conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>
- Tapia, C. P., y Cubo, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 133-148. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.hsrp>

- Urquizo, L. C. (2023). *Habilidades sociales y clima escolar en estudiantes de sexto grado de primaria de una Institución Educativa de la región de Ica* [Tesis de licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat]. <https://hdl.handle.net/20.500.14231/3638>
- Valerio, A. P. (2018). *Habilidades sociales y clima escolar en estudiantes del 5° y 6° grado de primaria de instituciones educativas públicas en Chaclacayo-Lima, 2017* [Tesis de grado, Universidad Peruana Unión]. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/999>
- Valiente, M. A., y Hernández, B. (2020). Habilidades sociales en niños de nivel primaria en una red educativa rural multigrado. *Revista Científica de la Facultad de Humanidades*, 8(2), 34-43. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/469>